

## La estratificación de la memoria en el *archivo imperceptible* de Miguel Delibes

## The stratification of memory in the *imperceptible archive* of Miguel Delibes

---

JAVIER ORTEGA ÁLVAREZ

Biblioteca Nacional de España. Paseo de Recoletos, 20-22, 28071 Madrid (España).

Dirección de correo electrónico: [javortalv@gmail.com](mailto:javortalv@gmail.com).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2207-6076>.

Recibido/Received: 19-1-2023. Aceptado/Accepted: 21-5-2023.

Cómo citar/How to cite: Ortega Álvarez, Javier (2023). “La estratificación de la memoria en el *archivo imperceptible* de Miguel Delibes”. *Castilla. Estudios de Literatura*, 14, pp. 579-608. DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.14.2023.579-608>.

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

**Resumen:** El legado documental de Miguel Delibes se conserva en el Archivo que lleva su nombre, que es una creación alentada por la Fundación Miguel Delibes, constituida en 2011, un año después de la muerte del escritor. Los documentos del legado recogidos en la Fundación, antes de ser identificados, organizados y descritos en el Archivo Miguel Delibes, fueron solo un *archivo imperceptible*, la consecuencia de la estratificación de la memoria documental que el autor de *377 Madera de héroe* dispuso a su manera, como en una autobiografía documental en la que nos cuenta su vida.

**Palabras clave:** archivo; Miguel Delibes; legado documental; memoria; autobiografía.

**Abstract:** The documentary legacy of Miguel Delibes is preserved in the Archive that bears his name, which is a creation encouraged by the Miguel Delibes Foundation, set up in 2011, a year after the writer's death. The legacy documents collected in the Foundation, before being identified, organised and described in the Miguel Delibes Archive, were only an imperceptible archive, the consequence of the stratification of the documentary memory that the author of *377 Madera de héroe* arranged in his own way, as in a documentary autobiography in which he tells us about his life.

**Keywords:** Archive; Miguel Delibes; documentary legacy; memory; autobiography.

---

## INTRODUCCIÓN

Miguel Delibes fijó algunos de sus anclajes con el pasado a través de los documentos de lo que hemos llamado *archivo imperceptible*.<sup>1</sup> Y la decisión de conservar esos documentos, la forma de disponerlos o colocarlos, y los momentos en que decidió guardarlos dicen mucho del tiempo en que lo hizo y de su manera de ser y estar en él. El archivo se muestra, de esa manera, como una autobiografía no escrita,<sup>2</sup> pero sí esbozada en los documentos que conservó. Una autobiografía fragmentada que, tras su muerte, se ha leído de forma muy diferente a como fue contada por Miguel Delibes a través de la conservación de los documentos o, para decir mejor, sus documentos (Guasch, 2005: 158).

Se hicieron esas primeras lecturas y se dio un significado diferente a ese archivo cuando la Fundación Miguel Delibes solicitó asesoramiento sobre la forma —y orden— de trabajar en su archivo personal. Es difícil olvidar el momento en que empezamos a ver sus “«papeles», que se encontraban distribuidos a lo largo y ancho de la vivienda”, y la emoción que nos causó “ver los manuscritos de sus novelas”. Estos habían salido de su mano, los había escrito con pluma (o con bolígrafo o rotulador) “en cuartillas de papel de periódico que le cortaban del sobrante de las bobinas de *El Norte de Castilla*”. Nos admiró, nos sorprendió y nos conmovió ver los manuscritos “guardados en aquellas carpetas de cartón azul, con dos gomas que las cerraban”. Echar la vista atrás y recordarnos “hojeando aquellos papeles amarillentos, con una letra pequeña, difícil de leer que, a pesar del paso del tiempo, se encontraban en buen estado de conservación”, aún nos sobrecoge. Ante nosotros,

además de los manuscritos y otros documentos relacionados con sus obras, pasaron carnés de identidad, libros de familia, cartas, fotografías, contratos, títulos y certificados, documentos relacionados con premios y distinciones... En realidad, pasó su vida entera (Ortega, 2020: 10).<sup>3</sup>

<sup>1</sup> El vocablo *imperceptible* utilizado para expresar la cualidad del Archivo Miguel Delibes antes de ser transferido a la Fundación que lleva su nombre es sólo una alusión a la ausencia de los caracteres distintivos requeridos por la Archivística para poder hablar de archivo.

<sup>2</sup> Autobiografía porque la decisión de conservar los documentos, y el momento y la forma y el lugar en el que instalarlos, es también una forma de contar la propia vida.

<sup>3</sup> Estas impresiones fueron recogidas en el libro que editó *El Norte de Castilla* para conmemorar el centenario del nacimiento de Miguel Delibes (Ortega, 2020: 10).

Una vida que se nos revelaba muy diferente a lo que, hasta entonces, podíamos siquiera atisbar. Nos sentíamos y éramos privilegiados al poder adentrarnos, despacio, casi de puntillas, en un espacio íntimo y reservado, celosamente protegido.

Impresiones estas que han de leerse como manifestación e indicio del propósito de este trabajo que es el de analizar lo que fue el legado documental antes de que, tras la muerte del escritor, acaecida el 12 de marzo de 2010, los documentos que se encontraban depositados en sus distintas residencias (Valladolid, Sedano (Burgos) y Urbanización El Montico, en Tordesillas (Valladolid)) se trasladaran a la que fue su residencia habitual “en Valladolid para, una vez allí, iniciar los trabajos archivísticos”.<sup>4</sup>

De lo dicho hasta ahora puede deducirse que ese legado (González, 2020: 40)<sup>5</sup> no era, antes de la constitución de la Fundación Miguel Delibes, lo que la Archivística entiende como archivo. Pero la Fundación tomó la decisión de transformar el legado en un archivo en el que se organizaran y conservaran adecuadamente los documentos que él dejó. Documentos, pero no archivo. No lo era, en puridad, como tampoco los de muchos otros creadores. Y esta es una de las características y señas de identidad de estos legados (Galiana, 2006: 17-28). El de Delibes era, esto sí, la estratificación de parte de la memoria del escritor. Esa estratificación de los documentos en capas a medida que el tiempo se sucedía, la disposición de esa memoria (no solo diplomática), su distribución en diferentes espacios no convirtió al legado documental en un archivo. Los documentos acumulados en el tiempo por Miguel Delibes acabarían conformando la memoria que él quiso, pero no un archivo. Faltaban parte de los elementos que dan forma al archivo tal como lo concibe la ciencia archivística, es decir, como conjunto orgánico de documentos<sup>6</sup> que se forma de manera natural (Cortés, 1982: 20).

---

<sup>4</sup> *Inventario de series del fondo documental “Miguel Delibes”*, p. 3, en <http://fondomigueldelibes.fundacionmigueldelibes.es/> (fecha de consulta: 22/09/2022).

<sup>5</sup> Donde se afirma que “el legado literario de un autor o autora está constituido por todos aquellos elementos materiales e inmateriales que dicho autor deja, de forma voluntaria o involuntaria, a las generaciones futuras, y puede incluir su archivo literario” (González, 2020: 40).

<sup>6</sup> *Diccionario de Terminología archivística*, voz “Archivo”, que define como: “Conjunto orgánico de *documentos* producidos y/o recibidos en el ejercicio de sus *funciones* por las personas físicas o jurídicas, públicas y privadas”, en <http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/dta/portada.html> (fecha de consulta 24/08/2022).

## 1. EL ARCHIVO IMPERCEPTIBLE DE MIGUEL DELIBES

La historia archivística del Archivo Miguel Delibes permite afirmar que hasta el momento en el que los documentos ingresaron en la recién creada Fundación Miguel Delibes, mediante comodato firmado entre los hermanos Delibes y la propia Fundación (Martín-Palomino, 2006: 165),<sup>7</sup> aquellos se encontraban agrupados en carpetas, organizados por materias siguiendo una “cierta organización temática” que no siempre fue respetada.<sup>8</sup> Y es esta manera de agrupar y ordenar los documentos la que, en parte, separa el legado documental de Miguel Delibes de lo que hoy es el Archivo Miguel Delibes. Los documentos trasladados al depósito de este último son el resultado de una acumulación de años y, como conjunto documental, está lejos, en cuanto a organización, descripción e instalación, de lo que ahora es el Archivo. Los documentos acumulados por el escritor, la estratificación de su memoria, fue creación suya; pero el conjunto orgánico de documentos que hoy es su Archivo es otra creación en la que él ya no fue partícipe, porque este se creó después de su muerte con los documentos que él reunió a lo largo de su vida en un *archivo imperceptible* (que lo es por alejarse del concepto de archivo que concibe la Archivística), que estaba ordenado de acuerdo a criterios personales y subjetivos, no archivísticos “o, como diría Ortega, “con un orden muy personal” (González, 2017: 50).

Él creó unos espacios en los que, a lo largo de su vida, fue acumulando papeles e imágenes dispersas que le permitieron crear y recrear una memoria personal. Creación y recreación que se explican por la necesidad que Miguel Delibes sintió, o pudo sentir, de conservar testimonios de sus diferentes actividades (académica, periodística, literaria o cinegética, entre otras), de sus intereses, de sus relaciones. Actividades, por lo demás, que condicionan y están condicionadas por las circunstancias familiares, profesionales, sociales, políticas y económicas que le tocó vivir.

<sup>7</sup> Donde afirma que en el comodato “el comodante conserva la propiedad de lo prestado y el comodatario adquiere el uso del fondo prestado, pero no los frutos que el mismo pudiera producir” (Martín-Palomino, 2006: 165). Asimismo, en el *Diccionario de Terminología archivística*, voz “Comodato”, se define este como: “Procedimiento de ingreso de *fondos documentales* en un archivo mediante una fórmula jurídica en virtud de la cual el comodante conserva la propiedad de estos y el comodatario adquiere su uso”, en <http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/dta/portada.html> (fecha de consulta: 24/08/2022).

<sup>8</sup> *Inventario de series del fondo documental “Miguel Delibes”*, pp. 3-4.

En ese lugar de la memoria que hemos llamado *archivo imperceptible*, en el que cabe lo individual, lo familiar, lo social, lo político y lo académico, está parte de la autobiografía de Miguel Delibes. Una autobiografía que se explica de forma progresiva a través de manuscritos y correspondencia, y a través de muy distintos tipos diplomáticos y grupos documentales. Y en ese lugar de la memoria, en ese *archivo imperceptible* que es germen de lo que hoy es el Archivo Miguel Delibes, se revela la necesidad de conservar para facilitar, por una parte, la gestión de lo cotidiano, el buen gobierno de los asuntos personales, y por otra (sobre todo) para evitar los inconvenientes y contratiempos del olvido.

La manera, los modos que tuvo el escritor de conservar los documentos que le vinculaban con el pasado definen, en parte, quién era Miguel Delibes en los momentos en los que conservaba los documentos (Guasch, 2005: 159). Y en la tarea conservadora, él no contempló la idea de guardar y custodiar documentos, registros o manuscritos de sus obras para crear un archivo en el que los documentos se organizaran de acuerdo con un orden que era originario, que era inevitable y que estaba determinado porque resultaba de las actividades que eran necesarias para cumplir con las tareas propias de su función docente, periodística o narrativa, por citar algunas. No, no fue así, sino que el *archivo imperceptible* de Miguel Delibes se vincula a su biografía (y se hace autobiografía y la explica) a través y por los sucesos, las acciones, las experiencias, el hecho de vivir, en definitiva. Y por las emociones que la conforman y que testimonian, entre otros, fotografías, manuscritos, recortes de prensa, cartas, felicitaciones o pésames. Todos los documentos tienen su importancia en sí por su contenido biográfico, pero la tienen también y sobre todo por la decisión de ser guardados y por el modo de hacerlo, por la manera de agruparlos (Guasch, 2005: 174-175). Una manera que nos mostrará el derrotero a seguir —nunca el plano que será después el Archivo Miguel Delibes— para reconocer, en el *archivo imperceptible* que el escritor creó, parte de su autobiografía.

Lo que hace diferente al legado documental delibeano —y a muchos de los legados documentales de otros escritores u otros creadores— de un archivo tal y como es concebido por la disciplina archivística es que, en aquel, frente a lo que ocurre en este, la memoria es selectiva, es fragmentada, es casual. Circunstancias estas que no pueden darse en el archivo concebido por la Archivística. La conservación de los documentos en el legado delibeano es desde el origen subjetiva, y en alguna ocasión fue la respuesta (y consecuencia) del sobrecogimiento producido por la

percepción psíquica que pudo originar la alegría y la fiesta o el dolor y la soledad.

La articulación de ese legado, la acumulación de los documentos y su custodia en diferentes lugares nos muestran la relación de Miguel Delibes con su pasado, la diferente valoración que dio a los sucesos que le tocó vivir, la elección que hizo a lo largo de su vida de acontecimientos, lugares, datos y personas (Murguía, 2011: 22). Y la subjetividad, lo que perteneció al modo de sentir y pensar de Miguel Delibes, que dejó su rastro en el *archivo imperceptible* y testimonia lo que pertenece al sujeto, está en patente oposición a la objetividad que define al archivo que quiere la Archivística.

Algo más, que ya destacó hace años Olga Gallego Domínguez en su muy citado y bien citado *Manual de archivos familiares*, diferencia a los *archivos imperceptibles*, a los archivos personales antes de serlo, de los archivos públicos o privados de empresas, instituciones o asociaciones. Si bien ella resaltó la diferencia entre estos y los archivos familiares, lo afirmado en el manual es aplicable a los archivos personales, que, como los de familia (y frente a los públicos y privados de asociaciones, empresas o instituciones), “no obedecen a un organigrama, a una legislación o normativa en cuanto a su formación, al procedimiento o al trámite, sino que *surgen un poco al azar*, según lo exigen las actividades de sus creadores” (Gallego, 1993: 15).

La circunstancia de una acumulación vinculada al azar y a la casualidad, pero también a la intencionalidad de hacerlo, explica la diversidad de tipos documentales, de soportes, de formatos, la sobreabundancia de documentos sueltos, la fragilidad de vinculaciones orgánicas, si es que se dan, y la falta de normalización en las unidades de instalación de los documentos, que suelen además, como así era en el caso del *archivo imperceptible* de Miguel Delibes, guardarse en distintos lugares y no en un único depósito. Realidades todas ellas que no facilitan la localización de lo que se busca, interesa o se necesita.

Bastan las siguientes palabras de Carmen Martín Gaité para ilustrar lo que decimos:

¡Pero son tantos, Dios mío! Proliferan por su cuenta, tenaces como la mala hierba, al margen del interés que despierten o dejen de despertar, eso es lo malo. Cada año, cada mes, cada día, un estrato más de papeles que me implican, que llevan mi nombre y a veces hasta mi firma, que de esta sí que no me puedo desentender. ¿Tan larga ha sido mi vida, tantos papeles he

podido criar? Certificados, recibos, notificaciones de bancos, requerimientos notariales, estados de cuentas, apelaciones, avales, recortes de periódico, radiografías, fes de bautismo, carnets caducados, escrituras de donación, seguros de vida, multas, contratos de inquilinato, libro de familia. Mal que me pese, son asuntos que tienen que ver conmigo, alguien me va a pedir cuenta de ellos más tarde o más temprano. Y ese día tendré que buscar el papel correspondiente, reconocerlo por su fisonomía. Me instarán a hacerlo de forma perentoria, sin andar preguntando si me repugna o no, como cuando te llaman para identificar a un muerto y no tienes más remedio que ir y levantar la sábana (Martín, 1992: 112-113).

Y a la relación de tipos que enumera la autora de *Nubosidad variable*, que flirtea en la obra con las introspecciones, recuerdos y antojos de una memoria “vulnerable y resbaladiza”, en palabras de Antonio Torres (Torres, 1995: 499), habría que añadirle un tipo más: las cartas, grupo documental por excelencia que suele sobresalir en los archivos personales. Así ocurre en el Archivo Miguel Delibes, en el que destaca su volumen (y, antes que en él, en el *archivo imperceptible*, en el albergue de la memoria que, como escribió Martín Gaité, crio Miguel Delibes a lo largo de su vida<sup>9</sup>) y la riqueza de su contenido.

---

<sup>9</sup> En el Archivo Miguel Delibes (=AMD) se guardan algunas cartas (no muchas), felicitaciones y pésames, así como varias fotografías en las que aparece Martín Gaité y un artículo de la escritora salmantina: AMD, 5, 97, “Carta de Carmen Martín Gaité a Miguel Delibes Setién, sobre el encuentro en Formentor (Islas Baleares)” (1959-06-08. Madrid); AMD, 123, 125, “Miguel Delibes Setién en barco con José María Espinás Massip, Carmen Martín Gaité, los hermanos Juan y Luis Goytisoló Gay, Mercedes Salisachs Roviralta, José Luis Castillo-Puche y Moreno y Jorge Cela Trulock” [1959]; AMD, 123, 126, “Miguel Delibes Setién en barco con Maurice-Edgar Coindreau, Florence Malraux, Alain Robbe-Grillet, Italo Giovanni Calvino Mameli, José Sole Vidal, José María Espinás Massip, Carmen Martín Gaité, los hermanos Juan y Luis Goytisoló Gay, Mercedes Salisachs Roviralta, José Luis Castillo-Puche y Moreno y Jorge Cela Trulock” [1959]; AMD, 7, 176, “Carta de Carmen Martín Gaité a Miguel Delibes Setién” (1963-06-07. Madrid); AMD, 104, 1.167, “Felicitación de Carmen Martín Gaité a Miguel Delibes Setién por su ingreso en la Academia” (1973-02-14. Madrid); AMD, 23, 161, “Pésame de Carmen Martín Gaité por la muerte de Ángeles de Castro” (1974-12-01. Madrid); AMD, 23, 162, “Pésame de Carmen Martín Gaité por la muerte de Ángeles de Castro” (1974-12-09. Madrid); AMD, 14, 119, “Carta de Carmen Martín Gaité a Miguel Delibes Setién, recordando su amistad y momentos vividos” (1983-04-29. Madrid); AMD, 15, 186, “Carta de Carmen Martín Gaité a Miguel Delibes Setién, sobre recuerdos y emociones” (1993-04-21. Madrid); AMD, 112, 1.121, “Felicitación de Carmen Martín Gaité a Miguel Delibes Setién por el Premio Miguel de Cervantes” (1993-12-13. Madrid); AMD, 16, 53, “Carta de Carmen Martín Gaité a Miguel Delibes Setién, sobre su negativa

Frente al *archivo imperceptible*, el archivo creado tras la muerte del escritor —creado ya no por él, sino por otro productor, la Fundación Miguel Delibes, que lo es, productor, por conservar el legado documental del novelista (Bonafant, Generelo y Travesí, 2006: 64<sup>10</sup>)— se ajusta desde su concepción, creación y nacimiento al concepto de archivo que quiere y requiere la Archivística para ser denominado como tal. En él, son perceptibles los elementos que lo conforman: memoria, sí, pero más que memoria. Memoria no ya de una autobiografía, sino de la biografía, o, al menos, de parte de la biografía que permite conocer el legado documental del escritor. Elio Lodolini se refirió en su día a la necesidad de que estén presentes dos elementos para poder hablar de archivo: el conjunto orgánico de los documentos y el conjunto de las relaciones existentes entre esos documentos (Lodolini, 1988: 36). Y son, precisamente, estas relaciones que no se ven, porque no existieron en el *archivo imperceptible*, las que fueron establecidas y dispuestas tras el ingreso del fondo documental del escritor en la Fundación Miguel Delibes, en el único orden que la ciencia archivística contempla: el orden originario. En él son apreciables, ya sí, las relaciones de los documentos que se integraron en los diferentes grupos documentales que fueron creados de acuerdo con ese orden a partir del análisis de las funciones o acciones realizadas por el escritor a lo largo de su vida. Ese análisis permitió la identificación de los tipos documentales

---

a formar parte de la Real Academia Española” (1996-07-06. Madrid). Los registros citados pueden verse en *Inventario topográfico*, en <https://fondomigueldelibes.fundacionmigueldelibes.es/> (fecha de consulta: 23/11/2022).

<sup>10</sup> Donde al ocuparse del productor se dice: NOMBRE(S) DEL/LOS PRODUCTOR/ES. 2.1.A *Regla General*: “Reseñar el nombre del/los organismos(s), institución(es), familia(s) o individuo(s) responsable(s) de la producción y/o acumulación de los documentos de la unidad de descripción”. Por si hubiera alguna duda, la diferenciación de los diferentes productores queda clara en (*ISAD(G)*, 2000: 14) donde se define al Productor como la “Entidad, familia o persona que ha producido, acumulado y conservado los documentos en el desarrollo de su propia actividad. No debe confundirse con el coleccionista”.

La diferenciación de los diferentes productores queda clara en el *Manual de Descripción Multinivel*, donde al ocuparse del productor se dice: NOMBRE(S) DEL/LOS PRODUCTOR/ES. 2.1.A *Regla General*: “Reseñar el nombre del/los organismos(s), institución(es), familia(s) o individuo(s) responsable(s) de la producción y/o acumulación de los documentos de la unidad de descripción” (Generelo Lanaspá, Juan J. *et al.*, 2006: 64).



del fondo delibeano y su organización en ocho divisiones (Ortega, 2019: 87).<sup>11</sup>

Frente a esta estructura, en el *archivo imperceptible* los documentos acumulados a lo largo de la vida del escritor se disponían en “agrupaciones que parecían responder a «cierta organización temática»”: correspondencia, entrevistas, recortes, obra narrativa, artículos, premios, blocs manuscritos (agrupados por asuntos), fotografías y cintas de vídeo VHS, CD,s y cassettes, con entrevistas, documentales y homenajes, entre otros (Ortega, 2014: 218-219).

Orden que advertimos a lo largo del trabajo de identificación de los documentos del legado y en el *archivo imperceptible* que el escritor debió de entender que era también válido para Felipe Neri, porque a través de ese orden podrían explicarse los derroteros de su existencia:

Habituado a la disciplina tiránica de la úlcera, tío Felipe Neri era un ser metódico y ordenado, hasta el extremo de que cada vez que en su vida surgía una novedad significativa abría un cuaderno donde anotaba todo lo referente a ella. Así, debidamente clasificados, guardaba en su buró un dietario profesional (ingreso, academia, destinos, ascensos, haberes, masita, trienios, uniformes, etc.), otro matrimonial (noviazgo, petición de mano, boda, viaje, efemérides, ritmo de reglas y relaciones sexuales, ginecólogo, etc.), un tercero de enfermo (primeros síntomas de la úlcera, médicos, diagnóstico, tratamientos, períodos de remisión, recidivas, eclosiones primaverales, etc.) y uno más relativo a Crucita (nacimiento, peso, desarrollo, ombliguito, primera palabra, sarampión, etc.). A través de estos cuadernos, debidamente datados, no resultaba difícil reconstruir los raíles sobre los que la vida de su autor había discurrido (Delibes, 2010: 34).

## 2. EL TIEMPO DE CREACIÓN EN EL ARCHIVO IMPERCEPTIBLE

El legado documental, el archivo personal que se crea a lo largo de la vida no lo conforman únicamente los documentos que están directamente relacionados con la propia existencia y la hacen visible: la partida de bautismo e inscripción en el registro civil, los documentos que dan cuenta del paso por el colegio y la universidad, el carné de conducir, el certificado de matrimonio, los diferentes testimonios de la vida laboral, y un largo etcétera. La vida se explica y se completa, también, con lo que otros —los

---

<sup>11</sup> El Cuadro de Clasificación está disponible en <http://fondomigueldelibes.fundacionmigueldelibes.es/> (fecha de consulta: 26/02/2022).

que nos preceden en el tiempo— hicieron antes que nosotros, que constituyen los restos de un legado que nos vincula con ellos en una red de solidaridades que, en ocasiones, está tejida con las largas hebras de pensamientos y creencias y no solo con los testimonios documentales.

Esta memoria que traslada a unos orígenes anteriores a los de la propia existencia la hallamos también en el legado documental de Miguel Delibes. En este, además de los documentos producidos y recibidos por él, se conservan otros de sus antepasados que informan de quiénes fueron, de sus orígenes, de sus actividades. Y en ellos hallamos las coordinadas espaciales y temporales que explican hechos trascendentales en la vida y en la obra de Miguel Delibes.

Más allá de las razones prácticas que nos llevan a guardar documentos de quienes nos preceden por su valor administrativo o histórico, existen razones emocionales o vivenciales que explican la existencia de esos documentos heredados en los archivos personales y familiares. Somos memoria, que se conforma con parte de la memoria de los que nos antecedieron y que, tal vez, esboza y explica parte de nuestra manera de ser o de estar en el mundo. Así es en el *archivo imperceptible* de Miguel Delibes, en el que guardó no pocos documentos que amplían el marco temporal de la memoria del escritor hasta el siglo XVIII. Es, podríamos decir, la memoria heredada, que atesoraba en un bargueño de su casa de Valladolid, en el que había una carpeta perteneciente a su madre, María Setién Echánove, con documentación de su familia. Los llamados *Papeles Echánove-Setién*, que permiten conocer a parte de la familia materna del escritor.<sup>12</sup> Los *Papeles* y la cronología del grupo se inician con una carta fechada el 7 de febrero de 1791,<sup>13</sup> a la que se suman algo más de doscientos documentos, cartas en su inmensa mayoría; la última, datada el 31 de diciembre de 1912,<sup>14</sup> es también el último de los documentos de los *Papeles*. Entre estos se conservan además algunas fotografías.

Un segundo grupo del archivo y memoria heredados lo conforman los documentos de sus abuelos, padres y hermanos,<sup>15</sup> fotografías en su inmensa mayoría. Destacan las orlas de la Escuela Superior de Comercio

<sup>12</sup> Fundación Miguel Delibes (= FUMD), *Papeles Echánove-Setién*. Código de referencia: ES 47186. FUMD / 0.1.2.2.1.

<sup>13</sup> AMD, 1, 61. “Carta de Miguel Damián Manso de Zúñiga y Villarreal, conde de Hervías, a Manuel de Echánove” (1791-02-07. Santo Domingo de la Calzada (La Rioja))

<sup>14</sup> AMD, 2, 47. “Carta de José Ramón de Setién Echánove a Manuel Arcocha, sobre asuntos familiares” (1912-12-31. Burgos)

<sup>15</sup> FUMD, *Vinculación familiar*. Código de referencia: ES 47186. FUMD / 0.1.2.1.

de su padre,<sup>16</sup> que vinculan en lo profesional a Miguel con su progenitor, y la copia del contrato de construcción de un tablado de raíles en el Teatro Calderón, firmado por su abuelo Frédéric Delibes Roux en 1893,<sup>17</sup> que testimonia intereses, aspiraciones y proyectos, compartidos con la burguesía harinera del Valladolid del XIX, por el teatro (Peruarena, 2009).<sup>18</sup>

## 2. 1. La memoria creada

“Ochenta y nueve años de vida y sesenta de fama dan para mucho, afortunadamente”, declaraba Elisa Delibes de Castro, presidenta de la Fundación Miguel Delibes e hija del escritor, en la presentación del Archivo Miguel Delibes a los medios de comunicación. Y en él se podía rastrear la auténtica biografía de su padre, como ella afirmó.

Pero, añadimos nosotros, en la autobiografía que es el *archivo imperceptible* de Miguel Delibes hallamos, además de la memoria heredada, la memoria creada, en la que se fueron acumulando tanto los

<sup>16</sup> AMD, 1, 49. “Orla. Escuela Superior de Comercio. Promoción 1910-1914” (sf), y AMD, 1, 51. “Orla. Escuela Profesional de Comercio. Promoción 1932-1940” (1940).

<sup>17</sup> AMD, 103, 9. “Copia del contrato de construcción de un tablado de raíles en el Teatro Calderón (Valladolid) por Frédéric Delibes Roux” (1893-02-11. Madrid/1893-06-23. Valladolid) El original se encuentra en el Archivo Municipal de Valladolid, con la signatura C. 51, 8.

<sup>18</sup> A los documentos heredados, se ha de añadir la documentación que ingresó después en el archivo y que está estrechamente relacionada con los documentos utilizados por José Ramón Delibes Setién, hermano de Miguel, para la reconstrucción de la historia familiar y del árbol genealógico de los apellidos Delibes (AMD, 3, 11. “Original mecanografiado. «Un francés llamado Frédéric (ascendencia francesa de los Delibes españoles)»” (sf)), Setién (AMD, 3, 1. “Original mecanografiado. «Lo que pude saber sobre el apellido Setién»” (sf) y Cortés (AMD, 2, 54. “*Historias Iguñesas*. Original mecanografiado por José Ramón Delibes Setién” (1993), que ingresaron en el *archivo imperceptible* guardados en varias carpetas. Abarcan una cronología que se extiende de 1707 a 1999. La correspondencia, material de apoyo utilizado, notas de trabajo, cuadros genealógicos, mapas, fotografías y otros documentos de este ingreso testimonian tanto la metodología como los resultados de la investigación de Ramón Delibes desde los inicios de esta hasta la redacción final de los textos mecanografiados, que llegaron con los documentos, donados por la sobrina del escritor, Carmen Delibes Senna-Cheribbo, en el momento en que comenzaron los trabajos archivísticos sobre el legado. Algunos de estos documentos ya fueron utilizados por Ramón García (2010: 33-49).

El ingreso permitió mejorar la composición del rompecabezas, siempre complejo, de parte de la historia familiar. Los documentos, por otra parte, ofrecen una panorámica más completa de la familia, reactivan la memoria familiar y amplían el universo personal de Miguel Delibes, que se hace más rico y extenso.

documentos como las ausencias de estos, los silencios, a veces prolongados. De hecho, aunque los documentos conservados en él nos muestran a un Miguel Delibes concienzudo, que conservaba sus documentos “con cierto orden cronológico”, también es cierto que lo hacía “casi sin ningún método y ninguna precaución. No le debía parecer una tragedia que se extraviaran o deterioraran; de hecho, hay manuscritos y cajas enteras de cartas que no han aparecido”.<sup>19</sup> Silencios del *archivo* que tanto dicen.

El orden cronológico que, al margen de los documentos y fotografías datados con anterioridad a la fecha de nacimiento del escritor, 17 de octubre de 1920, y de los años de las dos primeras décadas de su vida, de los que conservó algunas fotografías, se inicia con un cuaderno con diferentes caricaturas y el cuento *La bruja Leopoldina*, datados entre 1938 y 1939.<sup>20</sup> El 12 de diciembre de este último año se expedía la Carta de Identidad Escolar que reconocía a Ángeles de Castro Ruiz como alumna de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid.<sup>21</sup> Cuaderno de caricaturas, cuento y Carta de Identidad que dicen mucho de una primera cota en la autobiografía de Miguel Delibes que es su *archivo imperceptible*. Como lo dice el hecho de que los conservara. Porque “todo lo que no quería ver publicado lo tiró o lo quemó” (Ramos, 2018),<sup>22</sup> es decir, que lo convirtió en silencio. Y con ellos también se construye la autobiografía. Pero ni tiró el cuaderno ni el cuento, ni tiró la Carta de Identidad. Memoria primera, por tanto, la de una incógnita, la X, que fundió los inicios del caricaturista y dibujante que era entonces el joven Miguel (M), antes que escritor, con la mujer, Ángeles (A), que le acompañó

---

<sup>19</sup> “El alma de mi padre ha sido convertida en un archivo al que podrá acudir todo el mundo”, declaró Elisa Delibes de Castro a ABC de Castilla y León el 5 de mayo de 2016. Pueden consultarse las declaraciones en [http://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-elisa-delibes-alma-padre-sido-convertida-archivo-podra-acudir-todo-mundo-201605050024\\_noticia.html](http://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-elisa-delibes-alma-padre-sido-convertida-archivo-podra-acudir-todo-mundo-201605050024_noticia.html) (fecha de consulta: 25/11/2022).

<sup>20</sup> AMD, 27, 50. “Cuaderno de caricaturas y cuento *La bruja Leopoldina*” (1938-06-11. Valladolid/1939-06-24. San Fernando (Cádiz)). El relato inédito se publicó unos años después del fallecimiento del escritor, en un volumen que reunió sus relatos autobiográficos: (Delibes, 2018)

<sup>21</sup> AMD, 142, 1.

<sup>22</sup> Blog donde se recoge la frase de Elisa Delibes de Castro en el acto de presentación de la edición del cuento inédito ilustrado por Miguel Delibes. Pueden consultarse las declaraciones en <http://www.zendalibros.com/bruja-leopoldina-cuento-inedito-delibes-mas-joven/> (fecha de consulta: 30/11/2022).

hasta que su muerte le dejó sin su “mejor mitad” (Delibes, 1975: 11).<sup>23</sup> Memoria en una “inocente libreta”, como la llamó Elisa Delibes, de una edad no dañada, 18 años, y de una relación reciente que le cambiaría la vida.

A esa primera cota cronológica y a ese estrato documental se fueron añadiendo otros a medida que se sucedían los años. Miguel Delibes, en su decisión de conservar los documentos, fue marcando las cotas que consideró esenciales en un conjunto que en aquellos años finales de la década de los 30 no podía imaginar. El simple hecho de la conservación alumbra la autobiografía, hilvanada por una retahíla de cartas que, a partir de un determinado momento, no cesaron de llegar. Lo mismo que las fotografías, que no faltaron desde 1922,<sup>24</sup> año en el que se le hizo una foto con tan solo dos años. A esta se sumarían otras hasta alcanzar un total cercano a las 1.600. Las imágenes se alargaron en el tiempo hasta un día cercano a su fallecimiento, en 2010.<sup>25</sup> Fotografías que reflejan una vida cuantiosa en relaciones, en actividades, en sucesos importantes de índole familiar, académica, cinegética y, sobre todo, literaria.

En las fotografías el tiempo se fija en un instante, y la colección nos muestra, como ningún otro grupo documental, el tiempo (su paso) y los diferentes tiempos. Y algo más, nos permite identificar los lugares, los espacios que conformaron la memoria del escritor y ambientaron su obra. La vida y la obra de Miguel Delibes debe mucho a esos lugares. Entre ellos, dos sin los que sería difícil comprender ambas: Valladolid, donde nació, y Sedano, municipio de la provincia de Burgos donde veraneaba Ángeles y, después, ellos dos y su familia, al que llegó a considerar su pueblo (Delibes, 2005: 99).

Más allá de las cartas, a las que hemos de volver, y las fotografías, que enhebran todos los tiempos del *archivo imperceptible*, en este destacan las acumulaciones de documentos en unos tiempos determinados, por lo general breves, que se corresponden con momentos esenciales —y los hacen visibles— en la vida y biografía del escritor. Son los nudos del *archivo imperceptible*, que unen y explican distintas etapas de la autobiografía que es este *archivo*. Y en él hallamos documentos, no pocos, que tuvieron su origen en las actividades desarrolladas como periodista y

---

<sup>23</sup> Donde escribió: “Soy, pues, consciente de que con su desaparición ha muerto la mejor mitad de mí mismo” (Delibes, 1975: 11).

<sup>24</sup> AMD, 120, 7. “Miguel Delibes Setién de niño”.

<sup>25</sup> AMD, 120, 201. “Retrato de Miguel Delibes Setién”.

profesor universitario, que tan esenciales fueron en la vida de Miguel Delibes; pero en esa autobiografía que queremos que sea el *archivo* hay una enorme presencia documental, y no solo diplomática, que se origina a la sombra del proceso de creación de personajes, o de la escritura y publicación de sus novelas o de los reconocimientos y premios recibidos. Hechos que jalonaron y anudaron el itinerario creativo y vital de Delibes y que nos permiten centrar la atención y el análisis en algunos de los nudos, de las acumulaciones documentales generadas por la actividad creadora, de la que nos muestran los inicios y su andadura como escritor.

### 2. 1. 1. El Premio Nadal en el principio

Y del “nacimiento” como escritor resulta, claro es, el primer nudo documental del *archivo*. En él se agrupan los documentos recibidos más que producidos, que también los hay, tras obtener el Premio Nadal, el 6 de enero de 1948, por su primera novela, *La sombra del ciprés es alargada* (Delibes, 1948). La concesión del galardón es, además, punto de arranque de la serie *Correspondencia*, que se inicia con una carta de Ignacio Agustí a Miguel Delibes sobre la obra.<sup>26</sup>

El núcleo de ese primer nudo ha de ser el original mecanografiado de la novela conservado en el archivo.<sup>27</sup> al que se sumaron las 102 felicitaciones recibidas con motivo del galardón.<sup>28</sup> El hecho de que la mayoría de ellas sean de familiares y amigos nos habla de un joven periodista desconocido en los ámbitos literarios e intelectuales de la época; y también de lo que significó e implicó el premio para Miguel Delibes.<sup>29</sup> El nudo se cierra o puede cerrarse con las páginas del álbum que confeccionaron Ángeles y Miguel para conservar el telegrama en el que le comunicaron la concesión, transcripciones radiofónicas, algunas de las

<sup>26</sup> AMD, 5, 6, “Carta de Ignacio Agustí a Miguel Delibes Setién comentando la novela *La sombra del ciprés es alargada*” (1947-12-15. Barcelona).

<sup>27</sup> AMD, 31, 1, “Original mecanografiado de *La sombra del ciprés es alargada*” (1947)

<sup>28</sup> AMD, 32, 1.1-1.102.

<sup>29</sup> El propio escritor se lo confesó a su nieta Ángeles Corzo Delibes en una entrevista publicada en el *XLSemanal*: “Me abrió todas las puertas. Me sancionó como escritor [...]. El Nadal, que nació con Carmen Laforet, había demostrado precisamente ser un premio independiente, en el que todos los jóvenes habíamos puesto gran esperanza”, en <http://www.xlsemanal.com/personajes/20061015/miguel-delibes-entrevista-nieta-angeles-corzo.html> (fecha de consulta: 30/11/2022).

cartas de felicitación y recortes de prensa.<sup>30</sup> Los documentos permiten suponer la atmósfera de alegría y pensar en el panorama esperanzador que a la vista del premio pudiera advertir tanto Miguel Delibes como su joven familia. El nudo deja ver también aspectos relacionados con la economía doméstica, pues, gracias a los documentos conservados y a las relaciones que se pueden establecer entre ellos, se conoce (por los justificantes de devolución de un “préstamo contra el honor” de 3.750 pesetas, que Miguel había solicitado a la Caja de Ahorros de Salamanca para pagar sus estudios (García, 1994: 114) y que se finiquitó merced a las 15.000 pesetas del premio<sup>31</sup>) el alivio que debió de procurar a la economía familiar. Menguas económicas de los inicios de no pocos matrimonios. También del suyo.

Pero de lo que no cabe duda es de que, si en la vida de Miguel Delibes hay un momento que actúa como parteaguas, como un eje de bisagra entre un antes y un después, este es la obtención del premio Nadal.

## 2. 1. 2. Maryland, el reconocimiento trasatlántico

El eje de bisagra que fue el Nadal permitió a Delibes abrir la puerta de la creación. Y entró en ella para quedarse y no solo crear en la soledad que requiere la escritura, sino para contar los entresijos de la creación (de la propia y la ajena). Otro de los nudos del *archivo* así lo testimonia. Los documentos del mismo contienen historia, para nosotros historia, pero también las remembranzas que le permitieron a Delibes recordar y revivir lo vivido, lo pasado y lo querido. Y ahí está el viaje a Maryland, que él, así lo cuenta en la autobiografía que es su *archivo*, vivió como un momento crucial, uno de tantos. Y en él hallamos al Delibes docente que muestra y enseña lo que toca a la creación literaria y al creador. Docencia asociada al reconocimiento que, en tan solo 15 años, había alcanzado Delibes como escritor y que le permitió viajar a Estados Unidos para impartir clases en calidad de Profesor visitante del Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras de la Universidad de Maryland, gracias a la obtención de una beca Fulbright, en los meses de septiembre a diciembre de 1964.<sup>32</sup> En torno a este viaje se crea un nudo con documentos datados en un marco

<sup>30</sup> AMD, 136, 2, “Álbum confeccionado con motivo de la concesión del premio Nadal” (1948. Aproximada).

<sup>31</sup> AMD, 27, 26, “Recibo de la cancelación del préstamo sobre el honor” (1948-03-03).

<sup>32</sup> AMD, 27, 52. “Ficha de becario. Beca Fulbright para ampliación de estudios en Estados Unidos” (1964. Aproximada).

cronológico de nueve años, entre 1964 y 1973,<sup>33</sup> que se inicia con la documentación relativa a la contratación de Miguel Delibes como profesor<sup>34</sup> y continúa con documentos procedentes, algunos, de una práctica tan habitual en cualquier persona como es la de conservar papeles curiosos o anecdóticos que, de alguna manera, permiten recuperar recuerdos de lo que se ha vivido, entre los que se hallan la tarjeta de embarque o el menú del capitán del transatlántico en el que viajó el matrimonio Delibes.<sup>35</sup> Como permitieron recordar el viaje americano las 25 fotografías<sup>36</sup> y las 18 diapositivas<sup>37</sup> en las que aparece la pareja en diferentes lugares y momentos del viaje y de la estancia.<sup>38</sup>

Como buen profesor, Delibes preparaba sus clases concienzudamente, elaborando sus propios materiales.<sup>39</sup> De ahí que no resulte extraño que guardase, en primer lugar, el listado donde anotó los libros y las conferencias sobre los que trabajaría durante el trimestre;<sup>40</sup> así como, quizás para una posterior reutilización o una futura publicación, los borradores de las conferencias impartidas en Maryland, entre las que podemos citar las dedicadas a Camilo José Cela,<sup>41</sup> José María Gironella<sup>42</sup> o Rafael Sánchez Ferlosio.<sup>43</sup>

<sup>33</sup> Código de referencia: ES 47186.FUMD /0.6.2.2.2.

<sup>34</sup> AMD, 29, 12. “Contrato como Profesor Visitante” (1964-09-01); AMD, 29, 13. “Impreso de información para solicitud de visado de visitante temporal” (sf).

<sup>35</sup> AMD, 29, 15. “Tarjeta de embarque Algeciras-Nueva York (Estados Unidos)” (1964-09-12); AMD, 29, 16. “Captain’s Dinner [Menú Cena del Capitán]” (1964-09-16).

<sup>36</sup> AMD, 125, 222-246.

<sup>37</sup> AMD, 152, 123-140

<sup>38</sup> Sirvan, a modo de ejemplo, AMD, 125, 223, “Miguel Delibes Setién y Ángeles de Castro Ruiz en un simulacro de naufragio en el transatlántico “Constitución”, durante su viaje a Estados Unidos” (1964. Aproximada); AMD, 125, 229, “Miguel Delibes Setién y Ángeles de Castro Ruiz en Estados Unidos” (1964. Aproximada); AMD, 125, 232, “Miguel Delibes Setién y Ángeles de Castro Ruiz en Washington (Estados Unidos)” (1964. Aproximada).

<sup>39</sup> Lo mismo que hacía al preparar sus clases en la Escuela de Comercio. En este sentido, documento de gran valor es un “Cuaderno manuscrito con material para dar clases”, con cuadros y croquis de la Historia de la Cultura, y mapas y planos de Historia del Comercio, en AMD, 30, 1. También lo son el “Libro Síntesis de Historia de España” (1949. Valladolid), en AMD, 30, 4; y el “Libro Síntesis de Historia Universal y de la civilización” (1949. Valladolid), en AMD, 30, 5, publicados, estos dos últimos, por la editorial Imprenta Castellana.

<sup>40</sup> AMD, 29, 28, “Listado de libros y de conferencias con sus anotaciones sobre los que trabajará en sus clases” (1964. Aproximada)

<sup>41</sup> AMD, 29, 18, “Borrador de conferencia sobre Camilo José Cela” (1964. Aproximada)

<sup>42</sup> AMD, 29, 19, “Borrador de conferencia sobre José María Gironella” (1964. Aproximada)

<sup>43</sup> AMD, 29, 22, “Borrador de conferencia sobre Sánchez Ferlosio y su grupo” (1964. Aproximada)



Y, como fue costumbre en él y como en otros casos, guardó cartas, separadas del resto de la correspondencia.<sup>44</sup> Entre ellas, destacan las recibidas tanto antes de partir a Estados Unidos —muy interesantes para conocer cuestiones previas a su contratación, como la invitación para impartir las clases,<sup>45</sup> las relativas al alojamiento y subsidio...<sup>46</sup>—, como las cartas cruzadas antes y durante su estancia en Norteamérica con distintas personalidades del ámbito universitario y cultural, que testimonian la expectación que despertó su visita y el interés por invitarle a impartir conferencias en diferentes universidades americanas.<sup>47</sup> Pero, además, guardó la correspondencia mantenida con miembros del Nicolet High School tras su vuelta a Valladolid: diecinueve cartas donde, agradecidos por las clases impartidas, los alumnos elogian el libro *El camino*, leído en sus clases.<sup>48</sup>

### 2. 1. 3. La entrada en la Academia

La autobiografía que es el *archivo imperceptible* de Miguel Delibes nos permite reconocer otro momento crucial para él en su vida: la entrada en la Real Academia Española. El nudo documental originado en torno a este suceso revela con toda claridad, por una parte, el anhelo de ingresar en la institución cultural y ser admitido por sus iguales. Muestra de ello

<sup>44</sup> AMD, 29, 32-110

<sup>45</sup> AMD, 29, 32, “Carta de Marguerite C. Rand a Miguel Delibes Setién, sobre la posibilidad de ocupar la cátedra de profesor visitante de español de septiembre a diciembre de 1964” (1963-12-24. Maryland (Estados Unidos))

<sup>46</sup> AMD, 29, 34, “Carta de Marguerite C. Rand a Miguel Delibes Setién” (1964-03-08. Washington (Estados Unidos)), aclarándole determinadas cuestiones relativas al alojamiento, subsidio, seminarios y conferencias.

<sup>47</sup> A modo de ejemplo: AMD, 29, 41, “Carta de Leonor Andrade a Miguel Delibes Setién, sobre invitación para dar una conferencia en el Círculo Hispánico de Milwaukee (Estados Unidos)” (1964-05-30. Milwaukee (Estados Unidos)); AMD, 29, 42, “Carta de John C. Dowling a Miguel Delibes Setién, sobre sugerencia para dictar una conferencia en la Universidad de Indiana durante su estancia en Estados Unidos” (1964-06-01. Bloomington (Estados Unidos)); AMD, 29, 48, “Carta de Grace Goodell a Miguel Delibes Setién, sobre la posibilidad de dar una conferencia en St. Timothy’s School” (1964-07-08. Stevenson (Estados Unidos)); AMD, 29, 63, “Carta de Francisco García Lorca a Miguel Delibes Setién sobre la posibilidad de dar una conferencia en la Casa Hispánica de la Columbia University” (1964-10-14. Nueva York (Estados Unidos)); AMD, 29, 74, “Carta de D. W. McPheeters a Miguel Delibes Setién sobre propuesta de conferencia acerca de los problemas de la prensa actual en España en la Universidad de Tulane” (1964-10-22. Nueva Orleans (Estados Unidos)).

<sup>48</sup> AMD, 29, 92-110.

son los borradores de las 29 cartas dirigidas a distintos miembros de la Academia, como Antonio Buero Vallejo, Dámaso Alonso, Camilo José Cela, Lázaro Carreter, Luis Rosales, Pedro Laín, Rafael Lapesa o Antonio Tovar, entre otros, anunciándoles su candidatura;<sup>49</sup> o las 13 hojas con las notas biográficas y bibliográficas que preparó por esa razón.<sup>50</sup>

Por otra parte, el nudo diplomático nos descubre la satisfacción que le produjo el nombramiento como académico, que se testimonia no solo por la conservación de la comunicación oficial de su elección, fechada el 2 de febrero de 1973,<sup>51</sup> sino también, además, porque guardó el borrador de la carta dirigida a Alonso Zamora Vicente, entonces secretario de la RAE, para agradecerle la elección;<sup>52</sup> y, sobre todo, los 62 recortes de prensa que recogen la noticia.<sup>53</sup> Y algo más conservó Miguel Delibes: los testimonios de todas aquellas personas que, de una forma u otra, compartieron con él su alegría. Ahí caben las 908 tarjetas, telegramas, postales y cartas de felicitación recibidas por su entrada en la Real Academia, datadas entre el 1 y el 28 de febrero de 1973. Las conservó en un archivador separadas del resto de la correspondencia.<sup>54</sup> Detalle este que es revelador. Entre los remitentes encontramos a personalidades de las letras, la política y la intelectualidad que no quisieron dejar pasar la ocasión de felicitar al autor vallisoletano.<sup>55</sup>

Nada tiene que ver el volumen documental de este nudo con el generado con motivo de la concesión del Premio Nadal. Algo había pasado en la vida y la biografía del Miguel Delibes escritor. Algo de lo que los

<sup>49</sup> Los borradores se pueden consultar en AMD, 103, 17.

<sup>50</sup> AMD, 103, 19.

<sup>51</sup> AMD, 103, 20, “Comunicación oficial de la elección de Miguel Delibes Setién para ocupar un asiento en la Real Academia de la Lengua Española” (1973-02-02. Madrid).

<sup>52</sup> AMD, 103, 21, “Borrador de carta de Miguel Delibes Setién a Alonso Zamora Vicente, agradeciendo la decisión de nombrarle académico de la Real Academia de la Lengua Española” (1973-02-05. Valladolid).

<sup>53</sup> AMD, 103, 22.4.

<sup>54</sup> AMD, 104, 1.1-1284/AMD, 105, 1.1-1.441/AMD, 106, 1.1-1183.

<sup>55</sup> Podemos citar, entre los remitentes, a Emilio Alarcos, Gabriel Celaya, Francisco de Cossío, José María Gironella, Manuel Leguineche, José María Llanos, Carmen Martín Gaité, Vicente Palacio Atard, José María Pemán, Francisco Pino, Jaume Pla, Martín de Riquer, Gonzalo Sobejano, Fernando Vizcaíno Casas, Eloísa García de Wattenberg, Marqués de Luca de Tena, Gregorio Peces-Barba, Ricardo Royo Villanova, Juan Marichal, Ana María Matute, Andrés Amorós, Camilo José Cela y Jorge Cela Trulock, Fernando Díaz Plaja, Eduardo García Benito, Juan García Hortelano, Ángel Torío, Francisco Ynduráin, Francisco Ayala, Pilar de Borbón, Emilio Lledó, José María Luelmo, Fernando Sánchez Dragó, Álvaro Cunqueiro, Guillermo Díaz-Plaja, Pedro Laín y Oriol Maspons.

documentos del *archivo imperceptible* hablan tan bien. Porque los documentos revelan la vida y el sentir de Miguel Delibes en esos dos momentos tan diferentes y gozosos. Documentos que nos permiten reconstruir —como a él le permitieron rememorar— las circunstancias que rodearon su elección como académico, desde las primeras gestiones realizadas hasta su elección y la repercusión que tuvieron la noticia de su designación y la posterior lectura de su discurso de ingreso.<sup>56</sup> Los documentos del *archivo imperceptible*, y en ellos su autobiografía. Y en ella, otro nudo.

Hay muchos más en una vida tan larga, pero por razones de espacio no es posible analizar todos y cada uno de los nudos que atan los sucesos de la autobiografía documental delibeana. Aun así, es imposible no detenerse en dos nudos más: la concesión del Premio Miguel de Cervantes, el máximo galardón de las letras españolas, en 1993, y, por lo que significa, porque cierra un extraordinario ciclo narrativo de 50 años, la publicación, en 1998, de su última novela, *El hereje* (Delibes, 1998).

#### 2. 1. 4. El máximo galardón, el Miguel de Cervantes

La concesión en 1993 del Cervantes, el máximo galardón de las letras españolas, era algo que el entorno de Delibes esperaba desde unos años antes. Regularmente, la prensa se hacía eco de ello (García, 1994: 20),<sup>57</sup> y así lo reflejan los artículos que, como el publicado por el *Diario Ya*, Miguel Delibes también guardó.<sup>58</sup>

1.926 hojas de papel, 28 fotografías, 2 casetes y 3 cintas VHS conforman el arsenal documental de uno de los momentos más importantes en la trayectoria literaria de Miguel Delibes, el reconocimiento a su labor creadora y a su contribución en el enriquecimiento del patrimonio de las letras en lengua española. Las 954 felicitaciones recibidas, conservadas en

<sup>56</sup> AMD, 103, 28. “Críticas al discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua Española” (1975. Aproximada), donde encontramos cartas de felicitación, transcripciones radiofónicas y recortes de prensa.

<sup>57</sup> Donde escribe: “Era la tarde del 16 de noviembre de 1989. Y lo que son las coincidencias: ese mismo día se fallaba el premio Cervantes y Miguel —¡como en cada ocasión, de unos años a esta parte!— era uno de los candidatos favoritos. La casa se le había llenado de periodistas, esperando el fallo” (García, 1994: 20).

<sup>58</sup> AMD, 113, 1.2, “5 recortes de prensa sobre el Premio Miguel de Cervantes del año 1992” [c. 1992].

cuatro cajas,<sup>59</sup> dan fe de la relevancia del premio y de la excelencia del premiado, que se reconoció en los telegramas, cartas y tarjetas que le enviaron Sus Majestades los Reyes de España y los Duques de Soria; pero también políticos,<sup>60</sup> y personas del mundo de la cultura, de las letras y de la prensa.<sup>61</sup> Además, por supuesto, de las que le enviaron familiares, amigos, vecinos, colegios, asociaciones y un no corto etcétera.

Fiel a su línea habitual, no descuidó conservar y guardar las críticas y recortes de prensa que se hacían eco de la noticia, tanto en castellano como en otras lenguas,<sup>62</sup> entre los que destaca el dossier que confeccionó el Ministerio de Cultura para la ocasión y que Miguel Delibes conservó,<sup>63</sup> o el seguimiento televisivo que realizó la editorial DESTINO con motivo del Premio, conservado en una cinta VHS.<sup>64</sup>

### 2. 1. 5. *El hereje, finis coronat opus*

El último nudo de los seleccionados entre los originados por su actividad literaria al que voy a referirme es el constituido por los documentos generados con ocasión de la escritura y publicación de *El hereje*. Con esta obra, que supuso una enorme sorpresa —nadie, después del discurso pronunciado en la recepción del premio Cervantes, con tintes de despedida creadora, esperaba una nueva novela, tan extensa y ambientada en el Valladolid del siglo XVI—, Miguel Delibes puso el broche de oro a una larga, intensa y reconocida producción novelística, iniciada 50 años antes. Una novela que la profesora Marisa Sotelo ha

<sup>59</sup> AMD, 109, 1.1-1.201/AMD, 110, 1.1-1.250/AMD, 111, 1.1-1.260/AMD, 1.1-1.243

<sup>60</sup> Entre ellos: Felipe González, Alfonso Guerra, José María Aznar, Manuel Chaves, Jordi Solé Turá, Javier Solana, Juan José Laborda, Joaquín Leguina o Enrique Barón.

<sup>61</sup> Entre otros, Terence Moix, Manuel Gutiérrez Aragón, José García Nieto, Pere Gimferrer, José María Gironella, Lola Herrera, Víctor García de la Concha, Paco Rabal, José María Caballero Bonald, Mario Vargas Llosa, José Sámamo, Gonzalo Torrente Ballester, Amparo Rivelles, Antonio Mercero, Luis Goytisolo, Josefina Molina, José Luis Sampedro, Santos Sanz Villanueva, Carmen Martín Gaité, Juan Benet, Nuria Espert, Antonio Colinas, José María Pérez, Peridis, Carme Riera, Pedro Laín, Jesús Hermida o Mercedes Milá.

<sup>62</sup> AMD, 113, 1.5, “158 recortes de prensa sobre el Premio Miguel de Cervantes” (1993/1994); AMD, 113, 1.6, “73 recortes de prensa sobre el Premio Miguel de Cervantes” [c. 1993]; AMD, 113, 2, “Críticas en búlgaro a la entrega del Premio Miguel de Cervantes” [c. 1993]; AMD, 113, 3, “Críticas en alemán a la entrega del Premio Miguel de Cervantes” [c. 1993].

<sup>63</sup> AMD, 113, 1.3, “Dossier de prensa del Ministerio de Cultura sobre el Premio Miguel De Cervantes” (1993-11-29/1993-12-13)

<sup>64</sup> AMD, 148, 7, “Impacto en televisión de la entrega a Miguel Delibes del Premio Miguel de Cervantes” (1994-04-22/1994-04-26).

considerado como el “verdadero testamento literario e ideológico de Miguel Delibes” (Sotelo, 2014: 38).

El conjunto documental es considerable: 3.450 hojas de papel, 9 fotografías, 3 diapositivas y 3 cintas VHS. Un volumen que acrecentó el arduo, laborioso y largo trabajo de preparación previo, en el que el autor se documentó e informó ampliamente con la lectura y análisis de un buen número de monografías y artículos de especialistas en la época. Material preparatorio, artículos, notas de trabajo, croquis y demás, que estaban guardados en tres carpetas, y que fue estudiado en su momento por Alfonso León López (León, 2014, 19-40).<sup>65</sup>

Una vez recopilada, analizada y sistematizada toda esa documentación preparatoria, de acuerdo a lo afirmado por Amparo Medina-Bocos y por la profesora Sotelo (Sotelo, 2014: 38), el 17 de julio de 1996 inició la escritura del manuscrito, que se prolongó durante ese verano y el siguiente en Sedano, su pueblo burgalés de veraneo.<sup>66</sup> La construcción de la novela fue lenta, puesto que escribió varias redacciones hasta que la dio por concluida en la primavera del año 1998.<sup>67</sup>

Una vez publicada, el 29 de septiembre de este año último citado, el éxito fue enorme, tanto de ventas —90.000 ejemplares agotados en unos días de la primera edición, y, al mes, 200.000 libros vendidos— como de crítica. Toda la repercusión que tuvo la aparición de la novela la encontramos en el *archivo imperceptible*: reseñas literarias, transcripciones radiofónicas, recortes de prensa,<sup>68</sup> así como críticas no únicamente en castellano, sino también en francés, inglés y alemán.<sup>69</sup> El colofón al éxito de la novela fue el reconocimiento que supuso la concesión del Premio Nacional de Narrativa del año 1999. Colofón que cierra los

<sup>65</sup> Hoy todo ese material se puede consultar en AMD, 57, 6/AMD, 59, 1/AMD, 59, 2/AMD, 163, 47.

<sup>66</sup> AMD, 58, 1 “Original manuscrito de *El hereje*” (1998).

<sup>67</sup> AMD, 59, 4, “Primer original mecanografiado de *El hereje*” (1998); AMD, AMD, 59, 5, “Primer original mecanografiado del libro I de *El hereje*” (s.f); AMD, 59, 6, “Primer original mecanografiado del libro II y III de *El hereje*” (s.f); AMD, 60, 1, “Segundo original mecanografiado del libro I de *El hereje*” (s.f); AMD, 60, 2, “Segundo original mecanografiado del libro II de *El hereje*” (s.f); AMD, 60, 3, “Segundo original mecanografiado del libro II de *El hereje*” (s.f).

<sup>68</sup> AMD, 60, 4, “Críticas a *El hereje*” (1998/2000) y AMD, 60, 8, “Dosier compuesto de 204 recortes de prensa de *El hereje*” (1998-09-24/1998-11-19)

<sup>69</sup> AMD, 60, 5, “Críticas en francés a *El hereje*” (2000-03-30); AMD, 60, 6, “Críticas en inglés a *El hereje*” (2000-05-31); AMD, 60, 7, “Críticas en alemán a *El hereje*” (2000-09-03/2001-01-09)

nudos en torno a los que se arma parte de la autobiografía que es el *archivo imperceptible*. Colofón del que el escritor conservó 13 felicitaciones y 36 recortes de prensa.<sup>70</sup> Cortos números en relación con otros anteriores, que tal vez hablen de fatigas y de falta de fuerza.

### 3. EL TIEMPO DETENIDO: MUERTE Y DOLOR EN EL ARCHIVO IMPERCEPTIBLE

Es sobrecogedora la profunda huella documental que dejó en el *archivo imperceptible* de Miguel Delibes la muerte de su mujer, Ángeles de Castro, ocurrida el 22 de noviembre de 1974, y que paró el tiempo del escritor durante lustros. Delibes guardó con mucho cuidado documentos —cartas, tarjetas, tarjetones, telegramas, recortes de prensa, notas preparatorias, manuscritos, originales mecanografiados y corregidos y un largo etcétera— en los que puede no solo leerse, sino sentirse el impacto que le produjo la muerte de Ángeles, el enorme dolor que experimentó. Dolor y pérdida que, años después, noveló en *Señora de rojo sobre fondo gris* (Delibes, 1991).

#### 3. 1. La perpetuación del dolor, los pésames

Los pésames forman un nudo que sujeta el golpe emocional que le produjo a Miguel Delibes la muerte de Ángeles. Una sujeción que parece perpetuar el dolor en el hecho simple de la conservación. Los pésames recibidos alcanzan una cifra sorprendente: 1.200.<sup>71</sup> Si bien hoy, en el Archivo Miguel Delibes se conservan en cuatro cajas de instalación definitiva,<sup>72</sup> en su momento, en el *archivo imperceptible* estaban separados y agrupados en razón del formato, y, a su vez, formaban un grupo homogéneo separado del resto de la correspondencia. Abarcan un periodo cronológico que transcurre entre el 23 de noviembre de 1974 (el día inmediatamente posterior al fallecimiento de su mujer) y el 9 de marzo de 1976. En el contenido del conjunto documental, por encima de cualquier otra interpretación que pudiéramos hacer, destaca la imagen del marido y el hombre herido, derrotado. En ese sedimento documental que paró el

<sup>70</sup> Documentos que podemos ver y leer en AMD, 61,1, “Premio Nacional de Narrativa por *El hereje*” (1999-10-19/1999-10-22); las felicitaciones, en AMD, 61,1.1-1.13; y los 36 recortes de prensa, en AMD, 61, 1.14.

<sup>71</sup> Código de referencia ES 47186.FUMD /0.2.2.1.

<sup>72</sup> AMD, 23, 1-378/AMD, 24, 1-263/AMD, 25, 1-249/AMD, 26, 1-410.

tiempo sobresalen, en distintos formatos y tamaños, 241 telegramas, 118 tarjetones y 413 cartas. También, y por las tradiciones y costumbres que testimonian, destacan las 227 tarjetitas que entregaron en mano los ciudadanos de Valladolid, sus vecinos, en señal de duelo y respeto. En esos documentos encontramos personalidades e instituciones del mundo de la cultura, de la política, de la sociedad, y familiares y amigos.<sup>73</sup>

A ese núcleo documental quiso también añadir Delibes, separados en una carpetita, artículos y reseñas críticas e informativas de diferentes medios periodísticos como *La Hoja del Lunes*, *Informaciones*, etc., en los que se recoge la noticia del fallecimiento y entierro de Ángeles, su mujer,<sup>74</sup> su “mejor mitad”. Él mismo los había recortado y reunido, junto a tres cartas y dos recortes de boda.

### 3. 2. Elegía y canto, muerte y amor

El segundo nudo, formado a la sombra (larga) de la muerte de su mujer, lo atan los documentos producidos y recibidos con motivo de la publicación de *Señora de rojo sobre fondo gris*. La novela, un homenaje a Ángeles de Castro, se publicó en 1991, diecisiete años después de su fallecimiento. El proceso de creación de la obra permite ver el desgaste anímico e intelectual que le supuso a Miguel Delibes componerla y escribirla. A diferencia de otras novelas, cuyo proceso de creación y huella

---

<sup>73</sup> Se aprecia la cercanía y solidaridad en el dolor en los telegramas enviados por, entre otros, Emilio Alarcos, Laura y Francisco García Lorca, la familia Ortega Spottorno, Dámaso Alonso, Conde de Yebes, familia Vergès, la RAE, Juan Bonet, Fernando Lázaro Carreter, Camilo José Cela, Alejandro Armesto (director de la agencia EFE), Rafael Lapasa, Carlos Barral, Javier Ybarra, Agustín Millares, Jaime Delgado (Delegado Nacional de Cultura), Carmen Altés, León Herrera (Ministro de Información), Pedro Laín, Emilio G. Zubeldía (Diario Vasco), Juan Gich (Delegado Nacional de Deportes), Gonzalo Torrente Ballester, Esther Tusquets, Narciso Yepes, Ángel Torío. Y otro tanto encontramos en las cartas que le enviaron Gonzalo Sobejano, Bartolomé Benassar, Marysia Yepes, Leo Hickey, Eduardo Chillida, Dámaso Alonso, Juan Marichal, Gabriel Celaya, Francisco Javier Martín Abril, Eduardo García Benito, Néstor Luján, Joan Teixidor, Ramón Buckley, Manuel Cerezales, el Embajador Javier Jiménez Ugarte, Carmen Laforet, José María Luelmo, Emilio Lledó, Julián Marías, Antonio Tovar, José Luis Aranguren, José María Gironella, Fernando Vizcaíno Casas, Jaume Pla, Equipo de TVE, Luis María Ansón, Emilio García Gómez, Paco Ynduráin, la RAE, Carmen Martín Gaité, Alfonso Rey, Rosa Chacel, Jorge Guillén o José Luis Martín Descalzo. Cercanía y solidaridad también en los tarjetones de, entre otros, Vela Zanetti, César Silió, el Cardenal Primado de España, Andrés Amorós, Guillermo Díaz Plaja, Antonio Gala, y Jaime Royo Villanova.

<sup>74</sup> AMD, 1, 40, “Críticas de prensa” (1974. Aproximada).

documental originan otros nudos en el *archivo imperceptible*, el impacto que dejó la escritura de *Señora de rojo* en el *Archivo* se aprecia, en primer lugar, en lo estrictamente cuantitativo, puesto que es la segunda novela de la que se conservan —además del manuscrito original<sup>75</sup>— más originales mecanografiados y corregidos, cinco.<sup>76</sup> La cantidad de correcciones que se aprecian en las hojas manuscritas y en las mecanografiadas dice mucho no solo del proceso creativo, sino, también, de las miradas interiores, del trabajo de introspección que llevó a cabo. Esas correcciones, tachaduras y reescrituras, esas variantes de autor que se aprecian en el manuscrito y en los ejemplares mecanografiados son resultado del enorme esfuerzo emocional que le supuso sacar a la luz, y poner a la vista de todos, algo tan íntimo y desgarrador. Situación a la que Delibes, por lo demás, nunca fue nada proclive.

Analizado desde el punto de vista de la crítica genética —disciplina que analiza los diferentes manuscritos de la obra de un autor para reconstruir el proceso de creación de sus obras—, el valor de los ejemplares del *Archivo* se acentúa, ya que aportan datos que permiten profundizar en el estudio del proceso de escritura (Blasco, 2011). En este caso, la existencia de diferentes originales permite cuestionar la posición de la crítica literaria más tradicional, que ha sostenido que el personaje de Ana, *alter ego* de Ángeles de Castro, es un personaje demasiado perfecto, un ser que reúne todas las cualidades desde el punto de vista físico y moral. No en vano es presentado por su marido, un hombre profundamente enamorado de su mujer. Sin embargo, las distintas versiones previas a la versión definitiva que se publicó testimonian que, en un principio, como afirma María Martínez Deyros, Delibes no concibió el personaje de una forma tan idealizada (Martínez, 2020: 13-17).

El Delibes escritor guardó, también, documentos que testimonian la necesidad que sintió de recopilar y conservar todo aquello que se dijo y escribió sobre la novela. Esta manera de proceder, que es norma en Delibes prácticamente desde sus inicios,<sup>77</sup> permite estrechar este nudo con el

<sup>75</sup> AMD, 54, 1, “Original manuscrito de *Señora de rojo sobre fondo gris*” (1989-07-01. Valladolid).

<sup>76</sup> AMD, 53, 7 a AMD, 53, 11

<sup>77</sup> Guardar recortes de prensa con reseñas y críticas y enviarlos a su editor para que tuviese conocimiento del impacto y acogida, tanto de sus libros como de otras publicaciones de Destino, fue una práctica habitual en Delibes. Basten, como ejemplo de lo dicho, AMD, 84, 4.55, “Carta de Miguel Delibes Setién a José Vergès” (1951-04-05. Valladolid); AMD, 84, 4.60, “Carta de Miguel Delibes Setién a José Vergès” (1951-07-21. Boecillo (Valladolid)).



inmediatamente anterior, el de los pésames, primer sedimento formado en el tiempo con motivo de la muerte de su mujer. Ese estrechamiento es manifestación de un *continuum*, el de la permanencia de la muerte y la perpetuación del amor. Así lo dicen las 32 cartas,<sup>78</sup> algunas de ellas enviadas por Rafael Lapesa, Pilar Miró, José Ortega Spottorno, Lázaro Carreter, Buero Vallejo, José María Gironella, Gonzalo Sobejano, Francisco Ayala, o los 85 recortes de prensa,<sup>79</sup> con artículos firmados por Francisco Umbral, Carlos Aganzo, Santos Sanz Villanueva, Emilio Salcedo, Antón Castro, Castillo-Puche, Fernando Valls o Miguel García Posada, en los que de nuevo se manifiestan las mismas muestras de admiración, dolor y respeto.

Diecisiete son los años que separan ambos momentos en la trayectoria vital de Delibes; pero la autobiografía que es su *archivo imperceptible* transmite la idea, que esta vez revelan “sus papeles”, de que el tiempo pareció detenerse en esos años; de que un dolor latente, aparentemente inactivo durante años, se manifestó en la novela; y de que tal vez Miguel Delibes se acostumbró a la pérdida de Ángeles de una forma diferente tras la conclusión de *Señora de rojo sobre fondo gris*. El propio autor lo manifestó en algunas de sus entrevistas con ocasión de la publicación de la novela: “No. Yo no creo que el tiempo sea ese bálsamo que lo cura todo ni creo que borre de nuestro ánimo ni los dolores de la vida ni las presencias de los seres queridos que están ausentes. El tiempo más bien ayuda a acostumbrarle a uno a todo, y más que nada al dolor”.<sup>80</sup>

Los documentos de lo que hemos llamado el *archivo imperceptible* creado y criado por Miguel Delibes, el “alma” del escritor, como lo definió Elisa Delibes,<sup>81</sup> viajaron una mañana de noviembre de 2013, desde la que fuera su casa hasta la sede de la Fundación Miguel Delibes, protegidos en 33 cajas de mudanza, para convertirse, con aplicación de una metodología

---

Ambas cartas se encuentran publicadas en: Delibes, Miguel *et al.* (2002), *Correspondencia, 1948-1986*, Barcelona, Ediciones Destino.

<sup>78</sup> AMD, 53, 12.1-12.32

<sup>79</sup> AMD, 55, 1.1, “85 recortes de prensa de *Señora de rojo sobre fondo gris*” (1991-1992).

<sup>80</sup> Declaraciones recogidas en *ABC*, 6 de octubre de 1991, p. 66. Véanse, también, las declaraciones recogidas en *El País*, 4 de octubre de 1991, p. 29

<sup>81</sup> “El alma de mi padre ha sido convertida en un archivo al que podrá acudir todo el mundo”, declaró Elisa Delibes de Castro a *ABC Castilla y León* el 5 de mayo de 2016. Pueden consultarse las declaraciones en [http://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-elisa-delibes-alma-padre-sido-convertida-archivo-podra-acudir-todo-mundo-201605050024\\_noticia.html](http://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-elisa-delibes-alma-padre-sido-convertida-archivo-podra-acudir-todo-mundo-201605050024_noticia.html) (fecha de Consulta: 27/11/2022).

archivística, en lo que hoy es el Archivo Miguel Delibes. Pero éste, es otra realidad.

## CONCLUSIONES

Si los archivos personales se organizan u ordenan, como escribiera en su lengua Elio Lodolini, aplicando metodologías y principios archivísticos, todos deberían tener una idéntica clasificación. Pero no es así, porque los archivos personales han tenido diferentes tratamientos, según las lecturas que hayan hecho, a veces muy distantes, quienes se hayan acercado a ellos. Y la primera lectura que ha de hacerse de un archivo personal como el de Miguel Delibes es la de una acumulación de documentos, la reunión de un importante número de documentos que no están desordenados, sino que se guardan con un orden que, en unas ocasiones, marca el tiempo, y, en otras, los sucesos que transforman no solo una forma de obrar o de ejercer la función creadora, sino la propia sustancia del ser. Esa manera de acumular los documentos, que es expresión de esto último que decimos, ha de ser considerada, y no puede ser ignorada, por quienes se acercan a un archivo personal, porque en él hallamos, y así es en el caso de Miguel Delibes, los diferentes tiempos y ritmos de la actividad creadora, su pulso, que se “interrumpe o cesa y prosigue o se repite” y, de una u otra forma, continuó siempre.

Esa forma de acumulación, esa forma de construir el *archivo imperceptible*, que solo puede ser entendida desde la subjetividad, está muy apartada de la realidad creada a partir de la aplicación de una metodología y unos principios archivísticos. Esta realidad es el actual Archivo Miguel Delibes. Realidad archivística que se explica no solo a partir del conocimiento del productor del archivo, el propio Miguel Delibes, sino de lo que fue su *archivo imperceptible*. Uno y otro se complementan. Uno y otro permiten advertir los vacíos documentales o sus excesos; pero el *archivo imperceptible* permite explicar mejor los silencios, y los diferentes lugares de la memoria que encontramos en él reflejan más vívidamente el dolor o la alegría de Miguel Delibes, que se hacen más tenues en el conjunto orgánico que es el archivo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Blasco Pascual, Javier (2011), *Poética de la escritura. El taller del poeta. Ensayo de crítica genética* (Juan Ramón Jiménez, Francisco Pino y Claudio Rodríguez), Valladolid, Ensayos literarios, Cátedra Miguel Delibes, Universidad de Valladolid.
- Cortés Alonso, Vicenta (1982), *Manual de archivos municipales*, Madrid, Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD).
- Delibes, Miguel (1948), *La sombra del ciprés es alargada*, Barcelona, Destino.
- Delibes, Miguel (1975), *El sentido del progreso desde mi obra. Discurso leído el día 25 de mayo de 1975 en el acto de su recepción por el Excmo. Sr. Don Miguel Delibes Setién*, Madrid, Real Academia Española.
- Delibes, Miguel (1991), *Señora de rojo sobre fondo gris*, Barcelona, Destino.
- Delibes, Miguel (1998), *El hereje*, Barcelona, Destino.
- Delibes, Miguel (2005), *Vivir al día*, Barcelona, Destino.
- Delibes, Miguel (2010), *377A Madera de héroe*, Barcelona, Destino.
- Delibes, Miguel (2018), *La bruja Leopoldina y otras historias reales*, Barcelona, Destino.
- Delibes, Miguel/Vergès, Josep (2002), *Correspondencia, 1948-1986*, Barcelona, Ediciones Destino.
- Diccionario de Terminología archivística*, voz “Archivo”, <http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/dta/portada.html> [24/08/2022].

*Diccionario de Terminología archivística*, voz “Comodato”, [http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/dta/por\\_tada.html](http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/dta/por_tada.html) [24/08/2022].

Galiana Chacón, Juan P. (2006), “De los archivos personales, sus características y tratamiento”, en *Seminario de Archivos Personales (Madrid, 26 a 28 de mayo de 2004)*, Madrid, Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional, pp. 17-28.

Gallego Domínguez, Olga (1993), *Manual de archivos familiares*, Madrid, Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD).

García Domínguez, Ramón (1994), “De mis encuentros con Delibes”, en *Miguel Delibes. Premio Letras Españolas 1991*, Madrid, Ministerio de Cultura.

García Domínguez, Ramón (2010), *Miguel Delibes de cerca*, Barcelona, Destino.

Generelo Lanaspá, Juan J. et al., *Manual de Descripción Multinivel. Propuesta de adaptación de las normas internacionales de descripción archivística. 2ª edición revisada (formato electrónico)* (2006), Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

González Rueda, Antonio J. (2017), “El legado literario de autor: definición y elementos”, *Culturas. Revista de Gestión Cultural*, 4, 1, pp. 44-68.

González Rueda, Antonio J. (2020), *Patrimonio literario y gestión cultural: fundaciones, legados y otras tribulaciones*, Jaén, Madara editoras.

Guasch, Anna Maria (2005), “Los lugares de la memoria: el arte de archivar y recordar”, *Materia: Revista internacional d'Art*, 5, pp. 157-183.

*Inventario de series del fondo documental “Miguel Delibes”*, <http://fondomigueldelibes.fundacionmigueldelibes.es/> [22/09/2022].

*Inventario topográfico*, <http://fondomigueldelibes.fundacionmigueldelibes.es/> [23/11/2022].

*ISAD(G): Norma Internacional General de Descripción Archivística. Adoptada por el Comité de Normas de Descripción. Estocolmo, Suecia, 19-22 septiembre 1999* (2000), Madrid.

León López, Alfonso (2014), “Tres carpetas para dar vida a un ‘heterodoxo’. Documentación para una novela no histórica”, en Sánchez del Barrio, Antonio y León López, Alfonso (eds.). *El viaje de los libros prohibidos. Miguel Delibes, El hereje*. Valladolid, Fundación Miguel Delibes, pp. 19-40.

Lodolini, Elio (1988), “El problema fundamental de la archivística: la naturaleza y la ordenación del archivo”, *Irargi. Revista de Archivística*, I, pp. 27-61

Martín Gaité, Carmen (1992), *Nubosidad variable*, Barcelona, Anagrama.

Martínez Deyros, María (2020), “Miguel Delibes desde la crítica genética: la construcción del personaje femenino en *Señora de rojo sobre fondo gris*”, *ÍNSULA*, 877-878, enero-febrero, pp. 13-17.

Martín-Palomino y Benito, Mercedes (2006), “Los archivos personales. Ingreso y eliminación en los archivos estatales”, en *Seminario de Archivos Personales (Madrid, 26 a 28 de mayo de 2004)*, Madrid, Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional, pp. 163-171.

Murguía, Eduardo Ismael (2011), “Archivo, memoria e historia: cruzamientos y abordajes”, *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 41, pp. 17-37.

Ortega Álvarez, Javier (2014), “La gestión del Archivo Miguel Delibes. Proyecto de organización y digitalización del fondo Miguel Delibes. 1ª fase (fase A)”, en González Cachafeiro, Javier *et al.* (coords.), *7.ª Jornadas Archivando: la nueva gestión de archivos*, León, Fundación Sierra Pambley, pp. 216-229.

- Ortega Álvarez, Javier (2019), “La conservación de un legado literario: El Archivo Miguel Delibes”, *Notas Hispánicas*, 5, pp. 80-104.
- Ortega Álvarez, Javier (2020), “Por otros cien años más”, en *El siglo de Delibes. 1920/2020*, Valladolid, El Norte de Castilla, pp. 10-11.
- Peruarena Arregui, Juan (2009), *Valladolid y el teatro ante la expectativa burguesa: contexto y proceso: aspiraciones, proyectos e iniciativas teatrales a mediados del siglo XIX*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- Ramos, V. R., *Apuntes victorianos. La bruja Leopoldina, el cuento inédito del Delibes más joven*, <https://www.zendalibros.com/bruja-leopoldina-cuento-inedito-delibes-mas-joven/> [30/11/2022].
- Sotelo Vázquez, Marisa (2014), “El hereje: testamento literario e ideológico de Miguel Delibes”, en Celma Valero, M.<sup>a</sup> Pilar, et al. (eds.), *La enseñanza del español en el contexto de las artes y la cultura. Actas del XLIX Congreso Internacional de la Asociación Europea de Profesores de Español*. Ávila, Publicaciones de la AEPE, pp. 37-59.
- Torres Torres, Antonio (1995), “La perspectiva narrativa en *Nubosidad variable* de Carmen Martín Gaité”, en *Anuario de estudios filológicos*, 18, pp. 499-506.